

El gobernador civil dará posesión mañana a la nueva Gestora provincial

QUE PRESIDE EL ABOGADO DON FELIPE SOLANO ANTELO

Mañana, a las doce, se celebrará sesión extraordinaria en la Diputación Provincial, bajo la presidencia del gobernador civil, a la que asistirán las Gestoras saliente y entrante, y en la que ésta tomará posesión.

La nueva Gestora está presidida por el decano del Colegio de Abogados de nuestra capital, don Felipe Solano Antelo. Para la



Don Felipe Solano Antelo, ilustre jurisconsulto y decano del Colegio de Abogados, que ha sido nombrado presidente de la nueva Gestora Provincial

VIDA SINDICAL

Retirar los cupos de café es obligatorio

Recibimos de la Delegación Provincial de Sindicatos la siguiente nota con el ruego de su publicación:

"Se pone en conocimiento de todos los industriales de 'Cafetería' encuadrados en el Sindicato Provincial de Hostelería y Similares, la obligación en que se encuentran de retirar los cupos de café asignados durante el presente mes, cupos que, de conformidad con las instrucciones recibidas de la superioridad, van gravados en cinco pesetas kilo, para el concierto establecido entre el Sindicato Nacional y el ministerio de Hacienda para primar artículos de primera necesidad.

Esta obligación se entiende de tal manera que aquellos industriales que no hubieran retirado el cupo de café adjudicado durante este mes dejarán de tener derecho a la percepción de los cupos de café que puedan asignarse en lo sucesivo y de azúcar estuchado, cuya asignación va a realizarse en fecha breve. Aquellos 'cafeteros' que no hubieran retirado el vale de café de este mes de abril no recibirán cantidad alguna de azúcar, estuchado o molido, que en lo sucesivo pueda corresponderles.

vicepresidencia ha sido nombrado el ingeniero agrónomo don Jaime Pujades de Frías, y son los demás gestores don Gabriel Torrijos Martínez-Raposo, médico; don Juan Antonio Sáez Martínez, farmacéutico; don Enrique Sánchez Martínez, secretario de la sucursal del Banco de España; don Tomás Camarillo Hierro, comerciante, y don Román Muela Sánchez, inspector municipal veterinario.

Datos biográficos del nuevo presidente

Don Felipe Solano Antelo nació en Guadalajara el 23 de abril de 1912; ha cumplido, por tanto, treinta y cinco años. Estudió los tres primeros años de Bachillerato en Guadalajara y los tres últimos en Madrid, en el Colegio de Nuestra Señora del Pilar. Los estudios de Derecho los llevó a efecto en la Universidad Central, licenciándose en 1934. Es también perito mercantil. Ejerce la profesión de abogado en Guadalajara desde el mes de octubre de 1935, y ha ostentado los siguientes cargos: secretario del Ilustre Colegio de

GUADALAJARA

PLAZA DE MORENO N.º 5

23 DE ABRIL DE 1947

El señor Méndez Villamil toma posesión del cargo de delegado provincial de Sindicatos

Le dió posesión el señor Casas Fernández

Ayer, a las siete de la tarde, se celebró en la Delegación Provincial de Sindicatos la toma de posesión del nuevo delegado, don Fernando Méndez Villamil, nombrado a propuesta del gobernador civil y jefe provincial del Movimiento y del secretario provincial, don Lorenzo Calvo Zaldos.

Asistieron al acto la primera autoridad de nuestra provincia, don Juan Casas Fernández; el alcalde, don Cándido Laso; el arcipreste y asesor religioso de Sindicatos en la Provincial, don Saturnino Gutiérrez; delegados de Servicio de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., jefes de servicio de la Organización sindical, nutridas representaciones de todos los Sindicatos y de todas las secciones de los mismos, incluso de los pueblos; representaciones de todos los centros oficiales de la capital, etc., etc., que llenaban los locales de la Delegación.

Abogados de Guadalajara, alcalde y teniente de alcalde del Ayuntamiento de nuestra capital, delegado provincial de Tesorería y Administración y de Justicia y Derecho de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S., diputado provincial, vicepresidente y secretario de la Junta Provincial de Libertad Vigilada. Durante la guerra de liberación fué combatiente en las filas del Ejército nacional, alcanzando la graduación de teniente. En la actualidad es decano del Ilustre Colegio de Abogados de Guadalajara, nombrado por el excelentísimo señor ministro de Justicia.

De Madrid se desplazaron el delegado provincial de Sindicatos, don Ramón Sarriá; secretario de la misma Delegación y procurador en Cortes sindical, señor Fernández Cela; administrador provincial, jefes de Educación y Descanso y de Sindicatos, jefes de servicio, etcétera, hasta cerca de medio centenar, que vinieron acompañando al nuevo secretario, señor Calvo Zaldos.

Primeramente el señor Casas Fernández pronunció unas palabras exponiendo la satisfacción que le producía dar posesión del cargo de delegado provincial de Sindicatos a Fernando Méndez Villamil, persona tan querida y conocida en Guadalajara, como lo demuestra—dijo—la presencia de tantos amigos en el acto, y tan entrañablemente ligado a su persona, como sabe todo Guadalajara, enterada de la colaboración que siempre encontró en Méndez Villamil para la labor en la provincia, por la que el nuevo delegado de Sindicatos sentía un extraordinario cariño. Recordó la labor realizada por los sindicatos en nuestra provincia, mencionando la casa sindical, el Hogar de Educación y Descanso, las viviendas construidas por la Obra Sindical del Hogar, la Casa Cooperativa, la almazara cooperativa, etc., etc. Se refirió después a la labor que tienen ante sí los mandos sindicales, próximas las elecciones de la Organización, de gran trascendencia para la marcha del Estado y de la nación. Habla del funcionamiento de las obras sindicales en la provincia, haciendo un relato de la labor pendiente que tienen, especialmente colonización y hogar, que han de trabajar en íntima colaboración con el Gobierno Civil. Aclara seguidamente cuál es la misión del funcionario de Sindicatos, que no es ni más ni menos que dar forma y llevar a la realidad los acuerdos de los sindicatos. Termina dando la bienvenida al nuevo secretario provincial de Sindicatos.

Los asistentes acogieron las últimas palabras del señor Casas con calurosos y prolongados aplausos.

El señor Méndez Villamil pronunció también breves palabras, comenzando por la impresión que le habían hecho las declaraciones hechas por un periodista americano a él y a otros amigos, en un hotel de Madrid; persona enemiga del Caudillo y de España, hasta que después de recorrer nuestra Patria regresó a su país, elogiando la labor realizada en el orden social y sindical, de cuya organización dijo que no era una bandera política, sino una necesidad social que impone un mundo católico ante un mundo comunista. Habla del Fuero del Trabajo, que es fiel reflejo—dice—de las encíclicas de los Santos Padres. Se refiere después a las Hermandades Sindicales de Labradores, de gran importancia en una España eminentemente labradora, de lo que es uno de sus más fieles exponentes la provincia de Guadalajara. Repasa las distintas secciones sociales y sindicales de la organización, y termina rogando a las jerarquías asistentes de Madrid que lleven un abrazo de saludo de la Delegación de Guadalajara a todos cuantos comparten las inquietudes sindicales en la capital de la nación; todos, como él, fieles y disciplinados al Caudillo y a Sanz Orrio, en Guadalajara, a través de la lealtad y de la adhesión al gobernador civil y jefe provincial del Movimiento, a quien dió las gracias por los elogios que le había dedicado.

También el señor Méndez Villamil fué muy aplaudido.

Don Saturnino Gutiérrez habló a continuación, como representante—dijo—del primado y como asesor religioso de la Delegación Provincial de Sindicatos. Glosó el gran avance social y el progreso que las clases humildes debían a la organización sindical, y se refirió después, entre otras menciones, al Fuero del Trabajo, que si hubiera sido presentado a León XIII—comentó—el gran Papa habría dicho que hacía suyo este exponente de sus encíclicas.

El procurador en Cortes y secretario provincial de Sindicatos en Madrid, señor Fernández Cela, con extraordinario fluidez de

palabra saludó a las autoridades y a todos los presentes en el acto, aclarando el motivo de la asistencia de la nutrida representación de Madrid, que dice viene a poner de relieve el cariño y admiración a Méndez y a Calvo, hermanando así las Delegaciones Sindicales de Madrid y Guadalajara, en unos momentos en que el Caudillo hablaba de lo social. Subraya la idea expuesta por el gobernador civil de que los Sindicatos están a las órdenes de los sindicatos, y termina explicando la gran labor de los Sindicatos, porque amamos—dice—como Ramiro de Maeztu, la cruz y la españolidad.

Salvas de aplausos premiaron las intervenciones del arcipreste y del señor Fernández Cela.

Por último, el gobernador civil y jefe provincial del Movimiento dijo: "En nombre del delegado nacional de Sindicatos doy posesión de los cargos de delegado y secretario provinciales de la Organización en Guadalajara a los señores Méndez y Calvo."

Las nuevas jerarquías de Sindicatos en nuestra provincia fueron muy felicitadas, a cuyas manifestaciones se une EL ALCÁZAR, deseando los máximos aciertos en sus cargos a las mencionadas jerarquías.

Futboleras

Y continúan los comentarios sobre el partido Deportivo-Tranvías. Que si el árbitro, que si tal o cual jugador estuvo mejor o peor, que si el gol anulado, o el penalty, etc.

Nosotros hacemos punto final y estimamos más prudente prepararnos para recibir al Plus Ultra.

Porque los defectos que hubiera por parte de nuestros muchachos es misión del entrenador corregirlos. Y nada se consigue con lamentarse de actuaciones pasadas; nadie puede ya modificar el 0-0 ni arrebatarse al Tranvías el puntito que se llevó.

Ahora, a estar listos para el próximo partido del domingo. Los "aseguradores" quieren sacarse la espina del encuentro que les ganó el Rayo en su propio campo en la última jornada del torneo.

Y han escogido como víctima propiciatoria al Deportivo Guadalajara.

Aunque nosotros creemos que el Deportivo no se conformará con afreír a la afición un soto partido ganado de los cuatro consecutivos que tiene que jugar en su campo.

Está dispuesto a ganar más encuentros, y esto no quiere decir que se haya de vencer precisamente al potente Plus Ultra.

Pero si el domingo, día 27, no se obtiene un triunfo resonante no será por falta de ganas. Que los chicos del Deportivo están que muerden por el empate último.

Vamos a presenciar un emocionante encuentro entre dos equipos que buscarán ansiosos la victoria.

El Plus Ultra y el Deportivo quieren vencer para dar cumplida satisfacción a sus muchos seguidores.

AcONSEJAMOS a nuestros muchachos que se vayan entrenando en el lanzamiento de penaltys. Es una medida muy oportuna para que luego no aleguen ignorancia cuando un compañero falla en el tiro y se ha de repetir el castigo.

DE LA PROVINCIA

CREACION DE UNA ESCUELA DE PARVULOS EN HORCHE

HORCHE.—En el Ayuntamiento se celebró un acto para la creación definitiva de una escuela de párvulos, sexta de las existentes.

Presidió con las autoridades locales el inspector de Enseñanza Primaria, don Lucio Yubero, el cual pronunció breves palabras sobre la significación del acto que se celebraba. Habló de la escuela católica, de las atenciones que la escuela prestaba a la vida actual y futura de los pueblos, entre ellas, en estos pueblos agricultores, también a la agricultura por medio de los cotos escolares. Se refirió después a lo importante que eran los locales con condiciones mínimas para la escuela. Animó a las autoridades y al pueblo para que sigan laborando por instalar las escuelas con decoro y que pronto tenga Horche un grupo escolar como el pueblo merece.

El párroco de la localidad habló a continuación glosando las palabras del señor Yubero, por lo cual fué también muy aplaudido.

Por último, la Corporación municipal acordó solicitar la construcción de un grupo escolar con la capacidad suficiente para todas las escuelas ya existentes en Horche y domicilios para los maestros y maestras.—Corresponsal.

Una madre prolífica en Perales de las Truchas

PERALEJOS DE LAS TRUCHAS.—El alcalde de este pueblo recibió un donativo del gobernador civil para que fuese entregado al matrimonio Narciso Martínez Checa y Aurelia Muñoz Castellanos, padres de seis hijos en tres

partos. El donativo fué enviado con motivo del nacimiento del quinto y sexto hijo.—Corresponsal.

Matillas vence a Jadraque en encuentro de fútbol

JADRAQUE.—Alineación de los equipos:

Jadraque.—Tejero; Martínez, Ramón; Niquito, Lara, García; Esteban, Pepe, Aguilar, Sancho y Adrián.

Matillas.—Reyes; Faustino, Baltasar; Piña, Nicolás, Juan; Hilario, Benito, Ignacio, Díez y Mariano.

Árbitro, señor López.

El día 20 se celebró un emocionante encuentro de fútbol entre

Vida local

Guión litúrgico

Jueves día 24.—Ornamentos rojos. San Fidel de Sigmaringa, mártir. Doble. Misa "Protexisti" (común de mártires en tiempo Pascual). Segunda oración de octava. San José Credo. Prefacio de octava.

Farmacia de guardia Durante la presente semana está de guardia en nuestra capital la farmacia de don Juan Antonio Sáenz, calle de Miguel Fluiter, número 35.

Cartelera

Teatro Liceo.—Mañana jueves sección continua desde las 6.30: "La sombra de una duda" (Teresa Wright y Joseph Cotten).

los equipos representativos de Jadraque y Matillas, en los que estos últimos vencieron a Jadraque por 6-2. El encuentro, que fué muy emocionante, revistió caracteres de verdadero acontecimiento en ambos pueblos, desplazándose de Jadraque un nutrido grupo de entusiastas.

A los pocos minutos de comenzar el partido marcaba Jadraque el primer tanto de la tarde, obra de Esteban. Una vigorosa reacción de Matillas llevó el balón a la puerta defendida por Tejero, que detiene el balón y se le escapa de las manos, y, sin preocuparse de él, se dedica a atender al delantero que ha caído a sus pies, mientras llega el extremo, que empuja suavemente la pelota, valiéndose el primer tanto de Matillas. El segundo vino en seguida, al tirar un córner bastante cerrado y enviado imponentemente a la puerta. Con el resultado de 2-1 se llega al descanso.

En el segundo tiempo, Matillas, en una serie de pases precisos y dando la sensación de poseer un equipo muy compenetrado y peligroso, logró otros cuatro goles, y cuando faltaba medio minuto para terminar el encuentro, Esteban, después de pasarse a un medio y los dos defensas, marcaba el último de la tarde para Jadraque.

Es de destacar el magnífico equipo que posee Matillas, en especial sus dos extremos.

Por Jadraque, Esteban, magnífico, autor de los dos goles, y el conjunto, sin jugar un mal partido, lo hizo peor que otras tardes, principalmente por ser la primera vez que sus jugadores juegan en campo y enemigo forasteros, y la única vez, asimismo, que han jugado juntos sus jugadores, que buenos en individualidades, no llegaron a compenetrarse.

No obstante y para juzgar en definitiva sobre las posibilidades de supremacía de uno y otro equipo, habrá que esperar el próximo domingo, en que Matillas devolverá la visita que se les hiciera.—Corresponsal.

COMERCIANTE

ANUNCIANDOSE EN

EL ALCÁZAR

SUS VENTAS AUMENTARAN

Hoy un cuento Breve

Por **Alvaro Martín Díaz**

El hombre que era bueno

Aquel hombre era, indudablemente, un sentimental. Un buenazo. Todo lo concebía como el agua limpia. Se daba, en cuerpo y alma, a todo el mundo y estaba orgulloso—“un orgullo que es una modestia”, se decía—de ser como Dios le había hecho. Espontaneidad, franqueza, buena voluntad... Era—llegó a esta conclusión un día de solloquios—un buen hombre. No pensaba mal, no deseaba calamidades a nadie; para toda alegría tenía su sonrisa, para todo pesar su lágrima.

Pero no era feliz. O, si lo era, guardaba un rincón de desencantado en su corazón. Había tropezado con otros hombres en su camino, más recios, más secos, a los que quiso acercarse con toda su buena fe para hacerse su amigo; porque en lo más íntimo sentía un afán de imitar sus voces sonoras, sus gestos audaces, su serena disposición para resolver su existencia. Pero ellos, si le admitían, era como condescendiendo, como perdonando.

El lo sabía y trataba de crearse, dentro de su modestia, un cierto ascendente, una clara cualidad singular, que le situara ante ellos. Si no le respetaban por su persona, por su hombría, que le admiraran, sí, por sus obras. Había, pues, que luchar; había que dar salida a aquel raudal de cosas que él solito se sabía.

Y... se puso a escribir versos. Pero ¡qué versos! Corazones desgarrados, amores terriblemente trágicos, algún que otro describir nostalgias... Nada. El mismo llegó a esta conclusión: no servía.

—Negocios?... ¿Y por qué no?...

La Nacional de Ajedrez sin secretario

En la Federación Española de Ajedrez se ha producido una crisis parcial. Su secretario general, don Vicente Lastanau Arregui, compañero nuestro en la redacción de EL ALCAZAR, ha dimitido el referido cargo y cesado en el mismo.



Lastanau

La noticia de su dimisión, no obstante la reserva en que se mantenía, ha trascendido, y ante nuestro insistente requerimiento el propio interesado nos la ha confirmado. Podemos, pues, hacerla hoy pública.

Hemos pedido a Lastanau que nos dijera las causas que le inducían a dejar sus funciones oficiales y técnicas en el ajedrez español, y he aquí lo que nos ha contestado tras vencer su resistencia:

—Mi dimisión data de 1 de marzo, y se funda en que estoy quebrantado de salud y cansado después de tres años y medio de intenso trabajo, pero, primordialmente, en que soy pesimista en cuanto al porvenir, y juzgo más que problemática la realización del programa deportivo trazado y aprobado por la Nacional, dada la insuficiencia de sus medios económicos. Presiento, pues, una perniciosa paralización ajedrecística, que determinaría la suspensión en el presente año de los campeonatos de España masculino y femenino—salvo que surja una solución salvadora—, a lo que no me presto, por entender que ello, deportivamente, constituiría un fracaso. Además, me noto sin el entusiasmo que antes tuve, y es mejor que se me sustituya con quien tenga mayores bríos y ánimos.

Nada más hemos podido lograr de nuestro compañero. La circunstancia de estar unidos a él nos veda de hacerle los merecidos elogios, que en otro caso prodigaríamos. Sin embargo, no podemos silenciar que el ajedrez español experimenta con esto una pérdida sensible y que el hueco que deja Lastanau es difícil de cubrir no sólo por su competencia, sino por la ponderación y ecuanimidad de su criterio, del que ha dado pruebas en las delicadas funciones que con verdadero acierto ha desempeñado.

Si lograra vencer aquella timidez, aquella indecisión. Todo el mundo se lo decía: tienes condiciones, carrera, simpatía, tu conversación es agradable, sabes de números y de letras... ¿Por qué no te decides?

Entró en una importante casa de préstamos. No; no era usuraria. Se limitaba al legal 8 por 100. ¡Cómo gozaba nuestro hombre en el momento de salvar del desastre a quienes, con el agua al cuello, llegaban a él con su paño de lágrimas!

—No se preocupe; lo arreglaremos todo. Traiga usted la escritura de la casa, la llevaremos al notario y ya está. Nuestra firma no le cobra más que un 8 por 100 de interés. Claro es que al año debe amortizarse el préstamo.

—Sí, señor; sí, señor... Desde luego... Al año...

Y se iban a la notaría, firmaba él en nombre de la agencia y, satisfecho del bien realizado, volvía a su despacho.

Desconocía toda la organización restante de la empresa. Le encargaron exclusivamente de las concesiones. Y su talento, al poco, se hizo trascender más allá de la cristalera de su despacho. Fue ascendido. Comenzó a sentirse importante, y este presentimiento, aun rozando su modestia, le hacía feliz.

—Hago el bien a todos—concluía para sí—y ya soy un hombre útil. ¿No me respetan los subordinados, los jefes? ¿No me dan las gracias esos pobres prestatarios, que sin mi diligencia caerían en la desesperación?

Y es de advertir que este convencimiento lo tenía nuestro hombre con el mayor de los júbilos, con la más cándida creencia; aquello no era más que repartir buenas obras a diestro y siniestro. Alguna vez—acostado ya, después de sus oraciones—se llegó a preguntar:

—Sí; pero ¿y después?... ¿Cuándo expire el plazo?...

Pero el sueño no le dejaba responderse. Y si acaso se decidía a inquirir en la oficina al día siguiente, sus ocupaciones le absorbían de tal modo que la breve pregunta se le traspapelaba como una cuartilla más.

Y en sus monólogos, insistente, escuchaba la preguntita:

—¿Y después?... ¿Y después?...

Y sus pasos en la calle, rítmicos, decididos, se le convertían en palabras, que sonaban en sus sienes, martirizándole: ¿Y después?...

Se le apagó su entusiasmo, su satisfacción. Desde su ingreso en la empresa no tuvo más preocupación que el cometido que le asignaron. No se enteró de más. No tuvo curiosidad. Creía que todo obedecería al mismo lógico, humano, orden de cosas. Pero el abandono del “¿y después?” le obligó a ahondar en la organización de su casa. Y ahora veía, con la fulgidez de un relámpago, el esplendor económico de su firma. Se había creado unos años antes, pocos, con unos cientos de miles de pesetas de capital. Hoy tenía algunas decenas de millones.

—¿Con el 8 por 100?... ¿En tan poco tiempo?...

Se plantó en la oficina ejecutiva. Consultó expedientes; todos eran a plazo de un año. Improperables. Había que cancelar la deuda o...

Y se quedó allí observando. ¡Qué distinto aquel despacho del suyo! ¡Qué diferencia entre aquel hombre huesudo, de ojos vivos y desagradable gesto en la boca y él mismo! ¿Y las visitas? ¿Dónde estaban aquellos rostros agradecidos, luminosos, que iban a su despacho echando flores por la boca y bendiciones con el corazón?...

No; aquí no había nada de eso. Los mismos hombres que un año antes le habían hablado con el más profundo de los reconocimientos, estaban ahora ante el hombre huesudo, con unas caras a punto de estallar en lágrimas, con unas palabras balbucientes:

—Un año más, señor, un año más...

Y el otro, impertérrito:

—Váyase. El contrato debe cumplirse. Usted lo firmó y yo no tengo más que decir.

Y había alguno más duro, menos dado al lloriqueo, que con una mirada que quería taladrar a su interlocutor masticaba un insulto:

—¡Son unos canallas!

Y se volvía a la puerta. Y dignamente la atravesaba, saliendo...

Al buenazo se le rompía el corazón. Lo sentía dentro de sí como haciéndose jirones, igual que en aquellos versos de antaño que él escribiera. Pero no eran especulaciones líricas; era realidad que, en efecto, se sintió enfermo. Recordaba su optimismo en la oficina de gestión, su regodeo ante las frases de agradecimiento que balbucian los clientes. Y con una amarga sonrisa se veía creyéndose el más bueno, el más humano, el más querido de los hombres...

Y le asaltó un convencimiento anonadante; no había sido bueno. No es ser bueno el que hace buenas acciones así a volandas porque le parezca que hace un bien. Es complemento indispensable vigilar el desarrollo de nuestros actos, sus consecuencias, para que

no se desvíen de la buena ruta inicial. Ser bueno en teoría es una comodidad.

—Pero yo no he sido sino un fatuo—se confesó—. Acepté, estúpidamente, la gratitud de aquellos hombres que, sin yo saberlo, iban a la ruina. Sin yo saberlo, sí, sin yo saberlo... ¿Y tenía yo derecho a ignorarlo? ¿Existe mayor pecado para un guía—y yo lo era entonces—que no saber adónde llevan las sendas?... ¡Qué bueno es ser bueno!—concluyó sarcástico.

Y sintió que su corazón se mordía a sí mismo. Y que, fatalmente, con una extraña vergüenza, se acababa, se apagaba...

Ya exhausto, con una voz que le horrorizó, dijo lentamente desde el fondo de su alma:

—Perdóname, Señor, mi bondad... Y como en un intrascendente verso de su mustia poesía dejó de alentar.

Imposición de la cruz Naval al marino filipino don Cornelio Joaquín

“Juro ante Dios—dijo emocionado el ilustre capitán—defender a España hasta morir”

En los salones del antedespacho del ministro de Marina se celebró esta mañana a las doce el acto de imponer la cruz de Mérito Naval, que recientemente le ha sido concedida, al comandante del buque filipino “Haleakala” y comodoro de

la Marina mercante filipina, don Cornelio Joaquín.

A la solemne ceremonia asistieron, además del almirante Arriaga, que ostentaba la representación del ministro, el almirante Heras, el almirante Rotaeche, subsecretario de la Marina mercante, almirantes jefes de los departamentos, agregados navales de los Estados Unidos, alto personal del ministerio y la señora del comandante filipino condecorado, doña Sufronia de Cornelio, a quien acompañaban sus hijas señoritas Rizalina, Leticia, Sufronia y Augusta y las esposas de los almirantes Heras y Arriaga.

El almirante Carre, secretario de la Junta de Recompensas, leyó la orden por la que se concede la citada condecoración al distinguido marino filipino, y a continuación el almirante Arriaga pronunció breves palabras en las que hizo constar el honor que para él suponía imponer este distintivo de mérito a tan ilustre persona en nombre del ministro, almirante Regalado, que se encuentra ausente. Por primera vez un marino filipino es condecorado en España—y la Marina española se felicita y se enorgullece de ello.

Finalmente, el comodoro filipino don Cornelio Joaquín, visiblemente emocionado, contestó al almirante Arriaga con estas palabras: “Juro ante Dios, ante la madre España, ante la madre Patria, que a España defenderé y por España moriré. ¡Arriba España! ¡Viva Franco! ¡Viva España en Filipinas!”

EL ALCAZAR

Este periódico, de glorioso abolengo religioso y castrense, está editado y sostenido por la Cooperativa de redactores y empleados de EL ALCAZAR
Director, José de las Casas Pérez

RETAZOS POR CIVES

“El Senado cubano, atacado a tiros. Balas, puñetazos y pistolas en el salón de sesiones.”
Total, democracia.

Y más democracia.
“Manifestaciones en Italia.”
Después de prohibidas por De Gasperi.

“Wallace, en el escaparate de Londres.”
El público que se detiene ante el escaparate le encuentra mucho parecido con Stalin.

—A ver, peque: ¿Cuál es la capital de Palestina?
—Bombay.

“La forunculosis de la codicia prolifera con inusitada profusión.”
Yo lo hubiera dicho más lisa y llanamente, padre Félix.

Nos ha salido un grano con el estraperlo.

Los aviadores ingleses del “raid” Gran Bretaña-España dicen que las corridas de Sevilla les han parecido “very beautiful”.

Pues, según los cronistas taurinos, han sido algo menos:
“Very... ful.”

“Monique Thibaut lleva repartidos entre el público de Martín cien kilos de bombones.”
¿Y cuántos kilos de bombones llevamos gastados con Monique Thibaut?

Mannel Casares nos dice desde Washington lo que el americano medio se mete al día entre pecho y espalda.

A las siete de la mañana:
Dos huevos fritos con jamón, un vaso de leche, fruta y tostada con mermelada y mantequilla.

Al mediodía:
Alubias con chorizo o bacalao, o estofado u otro plato análogo, y pastel de manzana.

A las seis de la tarde (plato único):
Un cock-tail.
Sopa (capaz de levantar a un muerto).
Solomillo (de un par de dedos de grueso), guar-



necido de patatas, legumbres y verduras.

Ensalada.
Pie a la Mode (un gran pedazo de tarta con grandes cantidades de buena harina, azúcar y huevo, y encima un gran helado de buena crema).
Pan y mantequilla (en liberales cantidades).
Café.

—Eh?... ¿Qué les parece a ustedes?... ¿Qué les parece a ustedes ese aperitivo para hacer ganas de cenar?...

Es un obsequio que les hago... por cuenta de Casares.
(No hay de qué.)

“Hallazgo de un carro extraviado.”
¿Qué poco cuidado tienen algunos con los bolsillos!...

En el campeonato de Copa, el que resulte copado será el que venza.

—Papi, ¿quién inventó el avión?
El avión... el avión... Pues quien inventó los pájaros.

Y, ¡claro! Resulta que un avión hembra, al salir del cascarón, es una avioneta.

Retablillo

Patinando
La pequeña Mary Kubon, de Chicago, fué arrancada un día, cual se arranca un clavo, del hogar paterno tranquilo y amado. En otras palabras: que la secuestraron. Un tal William Fuller fué el autor ingrato de ese repulsivo secuestro inhumano... con el fin absurdo y disparatado de ir a Mariquita superentrenando en el patinaje sobre espacio helado con vistas a un fraude y audaz espectáculo. Pero, ¡mala suerte!, la “Poli” echó mano al amigo Fuller en un dos por cuatro, con lo cual fué solo—buria de los hados—el tal William Fuller quien dió el “patinazo”.

Ricardo TOLEDO